

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

La formación psíquica de la memoria simbólica, su relación con lo inconsciente y el juego en la infancia.

Bruner, Norma, Epstein, Jaime, Serritella, Juliana y Quaranta, Rodolfo.

Cita:

Bruner, Norma, Epstein, Jaime, Serritella, Juliana y Quaranta, Rodolfo (2014). *La formación psíquica de la memoria simbólica, su relación con lo inconsciente y el juego en la infancia*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/586>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/Yef>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA FORMACIÓN PSÍQUICA DE LA MEMORIA SIMBÓLICA, SU RELACIÓN CON LO INCONSCIENTE Y EL JUEGO EN LA INFANCIA

Bruner, Norma; Epstein, Jaime; Serritella, Juliana; Quaranta, Rodolfo
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este proyecto de investigación PROINPSI (2013-2015) "Contribución del juego en la infancia para la formación psíquica de la memoria desde una perspectiva psicoanalítica", espera contribuir al conocimiento teórico y a la práctica clínica con niños con problemas en el desarrollo. Según nuestra experiencia es frecuente encontrar que en los problemas del desarrollo infantil, con o sin base orgánica sobre agregada, la construcción y constitución de la dimensión del juego y el jugar se presenta con dificultades graves o está ausente y así lo está también la capacidad o formación psíquica de la memoria simbólica. Nos proponemos intentar explicar las dificultades y/o ausencia en la formación psíquica de la memoria simbólica significativa de algunos niños y sus consecuencias. Haremos un recorrido breve por las principales propuestas sobre el concepto de memoria y juego, para la Filosofía, Psicología, Neurociencias, Cultura y el Psicoanálisis y luego nuestras propias articulaciones y lecturas. Creemos que establecer las relaciones entre ambos fenómenos o formaciones psíquicas puede ser un aporte a la dirección de la cura y la teoría sobre la constitución del sujeto en la infancia y el desarrollo infantil.

Palabras clave

Juego, Memoria, Inconsciente, Infancia

ABSTRACT

PSYCHIC SYMBOLIC MEMORY FORMATION, THEIR RELATION TO THE UNCONSCIOUS AND THE GAME ON CHILDREN

This research project PROINPSI (2013-2015) "Contribution of play in childhood for psychic memory formation from a psychoanalytic perspective" is expected to contribute to the theoretical knowledge and clinical practice with children with developmental problems. In our experience we often find that the problems of child development, with or without added organic basis, the construction and design of the dimension of the game and playing presents serious difficulties or absent and so is also the ability or psychic formation of symbolic memory. We intend to try to explain the difficulties in this research and / or training in psychic absence of significant symbolic memory of some children and their clinical consequences. We will do a brief tour of the main proposals on the memory and game concepts of Philosophy, Psychology Neuroscience, and Psychoanalysis and Culture, then try our own joints and readings. We believe that establishing relations between the two psychical phenomena or can be a contribution to the direction of the treatment and the theory of the constitution of the subject in childhood and child development.

Key words

Game, Memory, Unconscious, Children

Introducción

Al fenómeno psíquico de la memoria simbólica, lo suponemos posible, en este proyecto de investigación PROIMPSI (2013-2015)[i], si y solo si, las inscripciones psíquicas simbólicas que ésta requiere, se escriben y producen en el juego y al jugar en la infancia.

Retomaremos hipótesis e investigaciones anteriores (BRUNER 2005-2007) 2008)[ii], por las cuales se ha situado al juego en la infancia como una formación psíquica que forma lo inconsciente mismo como tal. Y por ende, como condición necesaria - aunque no suficiente - para la formación psíquica inconsciente de la memoria simbólica.

La formación psíquica de la memoria simbólica, su relación a lo inconsciente y al juego y jugar en la infancia serán entonces los ejes de este trabajo y de nuestra investigación.

En la actualidad hay diferentes concepciones e investigaciones sobre la memoria, así como también sobre el juego desde el psicoanálisis o desde otros cuerpos conceptuales. No se han hallado investigaciones anteriores a ésta cuyo eje y objetivo principal sea establecer las articulaciones y relaciones entre ambos. Como hemos escrito anteriormente, el juego (y no cualquiera), es aquel que por su operatoria misma, produce inscripciones constitutivas y constituyentes, las que al repetirse para su tramitación y lectura, hacen a las diferencias simbólicas que serán susceptibles luego de memoria, recuerdo y olvido. Creemos que esta investigación puede llegar a ser de apreciable valor teórico y clínico, ya que sienta un antecedente importante, al ser la primera con este tema y perspectiva a realizarse.

Desarrollo

La clínica nos muestra que en la infancia lo simbólico y sus leyes no se inscriben ni afirman de una vez y para siempre, sino que debe ser reafirmado una y otra vez. La inscripción de los significantes primordiales requiere de la lógica simbólica de la repetición. Por ello es justamente que los problemas del desarrollo infantil nos sitúan ante preguntas que siempre se plantean de manera singular, histórica y a construir con cada uno de nuestros pacientes. Nuestra experiencia clínica, psicoanalítica e interdisciplinaria, testimonia cotidianamente que hay una relación entre el proceso de constitución del sujeto, y los modos de formación y organización en los cuales se desarrollan las diversas funciones psíquicas en la infancia. La formación de la memoria no estaría exenta de esta relación, por lo que nos venimos preguntando desde trabajos anteriores, sobre la relación entre esta última y el juego en la infancia, en sus relaciones con el inconsciente y lo real orgánico. (2011) [iii] Retomando la tesis de Norma Bruner (2008),[iv], por la cual: *El juego es la formación psíquica del y de lo inconsciente central y por excelencia en la infancia, es decir, la formación del juego en la infancia a la vez que forma, resulta formada por lo inconsciente y sus leyes.* Según esta propuesta, el juego en la infancia anuda y articula lo real orgánico,

la estructura del lenguaje y sus leyes con el desarrollo infantil.

El Juego y el Psicoanálisis

Partimos de Freud, S. (1908) [v], quien plantea que la ocupación preferida y más intensa del niño es el juego, todo niño que juega crea un mundo propio, insertando las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada, tomando muy en serio su juego y empleando en él grandes montos de afecto. Por lo tanto lo opuesto al juego no es la seriedad sino la realidad efectiva. Melanie Klein (1926) plantea que a partir del análisis del juego de un niño sería posible develar experiencias muy tempranas de su desarrollo, permitiendo que surjan recuerdos que hasta el momento se encontraban reprimidos. La aparición de estos recuerdos de vivencias de la primera infancia y su interpretación, es lo que permitiría beneficiar el desarrollo de un niño ya que se podría acceder a los sentimientos y emociones más profundas de la mente del mismo. (pp. 8 y 11) [vi], Klein plantea que *“La exploración de los estratos profundos de la mente lleva a vivenciar otra vez, en forma muy vívida, situaciones internas y externas que podríamos denominar **recuerdos de sentimientos**”* [vii]. (P 134) Por lo tanto, el juego de un niño estaría representando y expresando recuerdos y vivencias de su historia y desarrollo subjetivo.

Son varios los autores referentes que, desde una perspectiva psicoanalítica, resaltan la importancia del juego no solo en su valor clínico, sino también como determinante en la constitución subjetiva. A diferencia de lo planteado por Klein donde el psiquismo ya constituido es lo que se expresaría vía el juego. Norma Bruner (2005-2008) ubica al juego como la *“Formación del inconsciente y de lo Inconsciente como tal en la infancia. Es la formación donde por excelencia las coordenadas de la sincronía y la diacronía hacen función, y a partir de las cuales se establecerá la relación necesaria entre la estructura y el desarrollo en el nacimiento del sujeto y del objeto en el deseo”*. (Bruner, 2008, P. 35) [viii]

Para Bruner, el juego le permite al niño hacer entrar el significante a su historia encarnando la estructura del lenguaje y articulando su desarrollo. En este sentido, para dicha autora, el juego encarna la estructura, la anuda y articula con el desarrollo y lo real orgánico. Bruner propone en la infancia los “juegos de duelo” como el escenario central donde la operatoria del redoblamiento de la pérdida original se produce. En la estructura del juego está la lógica del significante y sus leyes, (Bruner, 2008, P. 74-75) [ix]

Jorge Fukelman, por su parte, plantea que en el juego se posibilita que el significante comience a circular, y esto es posible siempre y cuando algo esté en falta. Propone que el juego *“plantea la posibilidad de otro tipo de inscripción de aquello que el niño estaba tratando de leer, lectura que habitualmente efectúa con su propio cuerpo, con su propio imaginario”*. (Fukelman, 2001, P. 9) [x]

Silvina Gamsie (1992) Ubica al juego como análogo al fantasma en tanto, *“montaje ilusorio con el que un sujeto se las arregla para tratar de ubicarse en relación al deseo del Otro”*. Destaca el juego en su valor de pantalla frente al goce parental.

Esta autora plantea que *“la apuesta del juego es el sujeto mismo que ahí se instituye, descontado, perdido de ese lugar de objeto”* (P, 61) [xi]

Por su parte Cristina Marrone (2005) Plantea que el contorno ficcional del juego le permite al niño la separación del Otro. *“(…) el juego es ese viaje que el niño efectúa de un Otro al otro”* (P, 38) Asimismo, señala que *“El juego compromete al niño a perder algo de lo real del goce.”* (P 38) Sostiene que el yo se constituye no solo a través de la identificación, sino también mediante el juego. [xii]

Alba Flesler, (2007) dice que tanto la producción lúdica como su

ausencia son tomadas como indicadores de la manera en que se está estructurando el sujeto. Un punto importante en el desarrollo de Flesler es la diferencia entre repetición de lo Simbólico como insistencia distintiva, y la repetición de lo mismo, propia de lo Real. Es decir, distinguir la secuencialidad temporal que implica lo Simbólico, de la mismidad que conlleva lo Real. [xiii]

Psicología Experimental y Memoria

Según la Real Academia Española (2001), se define como Memoria, entre otros aspectos, a: *“la facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado (...) En la filosofía escolástica, una de las potencias del alma (...) Al recuerdo que se hace o aviso que se da de algo pasado (...) al libro o relación escrita en que el autor narra su propia vida o acontecimientos de ella”*, [xiv]

Las reflexiones sobre la memoria se remontan al menos, a dos mil años atrás, con aportes que proporcionaron numerosos filósofos pero el abordaje “científico” se inició hace más de cien años con los trabajos de investigación de Hermann Ebbinghaus (1850-1909) [xv], publicando los resultados en un libro titulado *Memoria*, consagrado como un hito en la historia de la “Psicología Experimental”. Propuso medir y cuantificar el aprendizaje y olvido, y para ello se apoyaba en dos factores: el tiempo que transcurre entre la presentación y la reproducción de una información, y el número de repeticiones necesarias para aprender algo. Planteaba que para lograr exactitud y acceder a las regularidades que dominan la memorización” es necesario disponer de materiales homogéneos, indiferentes, “insignificantes” - sin significado - porque así minimizaba los efectos del conocimiento previo. Su *“método de ahorro o re-aprendizajes”* y su *“curva del olvido o retención”* pasaron a la fama, dándole una base matemática a los datos empíricos experimentales El propósito era llegar a descifrar los mecanismos puros de la memoria, eliminando las asociaciones vinculadas al significado, pero al hacerlo dejó afuera lo que constituye la característica más importante de la memoria humana.

La *“importancia del significado en el acto de recordar”* fue el principal interés de otro pionero del estudio de la memoria humana en el campo de la psicología experimental, Sir Frederick Bartlett (1886- 1969). [xvi], Su obra clave, *Recordando*, de 1932 si bien es experimental, realiza “análisis cualitativos” de informes verbales de los sujetos mientras hacen la acción del recordar, y da sus interpretaciones de los mismos.

Se contraponen frontalmente a la posición anterior, dedicándose al estudio de *“la acción de recordar”* cuando se enfrentan los seres humanos a materiales significativos, tales como pueden ser recordados y encontrados en la vida cotidiana. Demostrando cómo a igualdad de condiciones externas varían las determinantes del recuerdo.

Para este autor es imposible eliminar el significado de los estímulos. En la medida en que son capaces de provocar *“una respuesta humana”* es que portan significado.

En resumen, el recordar sería un proceso de construcción y depende de la situación emocional en el que se encuentra esa persona, y lo demuestra con el método de *“la reproducción seriada”*. Es interesante para nuestros fines que Bartlett ponga como ejemplo *“El juego del teléfono descompuesto”*, donde persisten impresiones o formas iniciales y hay versiones o transformaciones en cada reproducción o repetición.

Psicología Cognitiva y Memoria

En la etapa considerada como la consolidación del movimiento cognitivista (década de los 60) la historia se traza fundamentalmente con las investigaciones sobre la memoria.

Si bien no hay nada en la memoria humana semejante a una “celda de memoria”, no hay operaciones a la manera de una PC artificial, este modelo resulta “metáfora” para pensar la estructuración y el tratamiento de los contenidos de la memoria humana, los procesos. Es en la década del setenta, que surgen preguntas sobre “las funciones”, y hay un desplazamiento del mecanismo a la pregunta de para qué sirve nuestra memoria y por qué hay según estos, dos memorias, la permanente y la transitoria.

Para este movimiento en los seres u organismos inferiores hay dependencia a su dotación genética de memoria, que tiene programas prefijados de acción en sus contenidos de genes y les permiten conductas eficaces y regulares con escasa posibilidad de modificación. Los organismos superiores dependen en menor medida de su memoria genética, pudiendo aprender auténticamente, o sea, adquirir y almacenar experiencias para reutilizarlas en condiciones futuras.

Plantean que el ser humano es el que mayor capacidad de aprendizaje tiene y por lo tanto el que mayor dependencia a sus posibilidades de memorización, independiente de su información genética. Esta característica permitiría a la conducta que llegue a niveles más altos de flexibilidad. Para ello, debe adquirir una base de conocimientos que pueda recuperarse y ser usada para planear y realizar conductas. Se estudia la necesidad de la memoria para adquirir conocimientos, lograr un sentimiento de la identidad y continuidad. Se la relaciona para ello con la función de la atención, y se la divide entonces en “memoria implícita o no- consciente o intencional, y en intencional - consciente o explícita “.

A partir de allí comienza un movimiento por el cual surgen otras memorias o tipos de memoria (la declarativa y no declarativa, la memoria a corto, mediano o largo plazo, la episódica, la semántica, y otras).

Memoria y Filosofía Occidental

Haremos hincapié en dos puntuaciones del concepto de *memoria* en la historia de la filosofía occidental, como precedentes de la elaboración de la concepción psicoanalítica de la memoria: Platón y Nietzsche. En los orígenes del pensamiento filosófico occidental, los diálogos platónicos nos presentan el testimonio de una doctrina de la memoria anudada a la virtud de un trabajo de rememoración orientado por preguntas.

Platón supone primero una íntima concatenación y dependencia *en* la naturaleza. Este es un requisito estructural para que tenga lugar la anamnesis. Esta afirmación de la coherencia de la naturaleza, dentro de la cual el hombre tiene su sitio, constituye un paso en la posibilidad del conocimiento. La comunidad, la armonía entre el hombre y el mundo, es una condición que hace posible el conocer. Pero se trata de un conocer más allá de lo sensible: está refiriéndose a la índole de un conocer que trasciende lo sensible y que es asequible al alma. Platón plantea una dinámica entre el recordar y el descubrir como acceso a la verdad. Invita al lector a una experiencia, a una ascesis en la que la dinámica del recordar abre a los nexos íntimos entre lo recordado y lo por descubrir, reconociendo que ya está en nosotros, en el sujeto de esa experiencia, un algo a descubrir en el recuerdo que nos dará las pautas para un esclarecimiento del mundo, vía la anamnesis. Para Platón, la esencia del conocimiento y del aprendizaje no consiste en la recepción de ciertos saberes, sino en hacer posible que la psique, se extienda hacia lo aún no sabido, lo aún no poseído, haciendo del buscar, una virtud. Esto implica la integración, en la anamnesis, de la investigación y el aprendizaje. En esta dialéctica viva, en la que la rememoración juega un papel activo, y no la recuperación de un saber almacenado ya constituido de una vez, que actualiza conocimientos que yacen olvidados en nuestra conciencia., en esa dialéctica de la búsqueda,

la investigación -el deseo de saber, que empuja a una actividad continuada y está condicionada por el preguntar- consiste la anamnesis, la rememoración para Platón. Por otra parte, en el segundo tratado de “La genealogía de la moral” de Nietzsche asistimos al desarrollo abrupto de una concepción de la memoria. Planteado de entrada el olvido como una fuerza inercial vital y positiva, como una fuerza activa, y no como una falla meramente pasiva, se instaure en el animal que somos la capacidad de olvido como una forma de la salud vigorosa. Sin embargo, pese a los innegables beneficios fisiológicos y vitales del olvido, en un animal solicitado por afectos contrapuestos, en ciertas ocasiones, es necesario recordar. Y cuánto es necesario recordar: cuando se hacen promesas.

Una memoria que engendra la responsabilidad, la voluntad, la cultura de la seriedad y del dominio de los afectos, una memoria forjada bajo la fuerza de la necesidad de recordar, de prometer, de no olvidar los ‘no quiero’ del padecer y del horror de las injusticias. Pero a la vez una memoria de la voluntad que se endeuda y se inculpa en el mismo acto, en el interior de la trama familiar con los antepasados, acreedor - deudor de las marcas de los padres, de la herencia impaga de esos antepasados, prefiguran el destino alienante de ese ‘hombre’ nietzscheano.

Memoria. Psicoanálisis y Neurociencias.

Desde el psicoanálisis tomaremos para su lectura y discusión, el artículo de Mariana Gomila “Memoria del Inconciente”, [xvii] donde se intenta establecer qué tipo de memoria está asociada al concepto de inconsciente en psicoanálisis. Habría para la autora una diferencia entre el inconsciente concebido por Freud, propuesto sobre la base de una memoria biológica, y el inconsciente según Lacan, que requiere concebir la rememoración simbólica como una propiedad de la cadena significativa que, por no estar vinculada a ningún tipo de registro material sustancial, habilita la repetición.

Desde el punto de vista de Freud, se ve que desde muy temprano en su obra, la memoria tuvo un papel preponderante. Desde la célebre frase “El histérico sufre de reminiscencias” donde ubica el sufrimiento del que se ocuparía el psicoanalista, en íntima relación con la memoria y los recuerdos. Freud, propone que la conciencia/percepción y la memoria se excluyen. Lo inconsciente queda circunscrito al contenido de la memoria, entendido como registro de impresiones, que pueden ser retraspuestas o retranscriptas. Las huellas mnémicas, como marcas permanentes dejadas por la excitación, darían la pauta de que la concepción freudiana de la memoria alude al registro de surcos o caminos abiertos en superficies que, si bien son no verificables en el cuerpo biológico, requerirían de cierta apoyatura tridimensional. Por su parte Lacan, sigue la autora, indica que la memoria que le interesa al psicoanálisis es absolutamente diferente de la memoria de la que hablan los psicólogos, que es la memoria vital, orgánica o del organismo viviente. Distingue, entonces, la memoria humana de la memoria viva o biológica. Propone que es la rememoración simbólica lo que define a la memoria del inconsciente. La memoria evoca la huella, el trazo y no hechos que se repiten, la huella tiene por efecto la no-repetición. La repetición es el principio rector de un campo propiamente subjetivo que une lo idéntico con lo diferente. Que se pueda decir “Me vuelve a pasar lo mismo de siempre”, sería inconcebible en el registro de la memoria viviente. La repetición es, por lo tanto, una propiedad no de la memoria sino del orden simbólico. Lacan postula que el significativo es el verdadero organizador de la memoria humana. Esta memoria humana, memoria del inconsciente, en la medida que implica en su trama elementos significantes, está estructurada fundamentalmente de forma distinta que la memoria biológica que siempre es

concebida sobre la base de la permanencia o el borramiento de una impresión. Distinguiendo entre memoria y rememoración. No se debe confundir la historia en la que se inscribe el sujeto del inconsciente con su memoria vital, puesto que la rememoración es del orden de la historia. Desde Lacan, el inconsciente en tanto discurso del Otro, no requiere de registro alguno (huella o marca sobre una superficie con espesor). La memoria del inconsciente no debe ser descubierta como texto oculto ya escrito en algún lugar, sino al modo de mensaje que se dice y se olvida tras lo que es dicho.

Conceptos y Controversias: Nuestra lectura y propuesta

A continuación, una serie de controversias respecto a lo anterior. Tomando a Ansermet y Magistretti, (2007) desde lo planteado por las neurociencias, e intentado plantear un puente con el psicoanálisis, postulan que, “La percepción puede dejar una huella en el sistema nervioso y volverse memoria. Dicho de otro modo, la percepción inscribe un signo en los circuitos nerviosos, al que se podría identificar con el concepto freudiano de signo de la percepción. ¿De qué manera la percepción deja una huella? Es decir, ¿cómo la experiencia vivida puede inscribirse en las redes neuronales? Las modalidades de dicha inscripción, y como consecuencia los mecanismos de la memoria, se hallan fundados sobre una propiedad esencial del sistema nervioso: la plasticidad neuronal *“El fenómeno de la plasticidad demuestra que la experiencia deja una huella en la red neuronal, al tiempo que modifica la eficacia de la transferencia de información a nivel de los elementos más finos del sistema”*. Es decir que más allá de lo innato y de cualquier dato de partida, lo que es adquirido por medio de la experiencia deja una huella que transforma lo anterior. La experiencia modifica permanentemente las conexiones entre las neuronas: y los cambios son tanto de orden estructural como funcional *“El inconsciente no es una memoria, sino un sistema de huellas mnémicas reordenadas, que no son un reflejo de la realidad externa que las ha engendrado. En ese sentido, las apariciones del inconsciente serían más bien un trastorno de la memoria. ()”* (PP 74, 75 y 94) [xviii]

Memoria neuronal y memoria inconciente

La articulación que establece nuestra hipótesis, entre el juego y el jugar infantil como condición necesaria -pero no suficiente- para la formación psíquica de la memoria, tiene su fundamento y su punto de partida en las experiencias clínicas con niños pequeños, y en particular con aquéllos que presentan problemas en el desarrollo, pero también en esos niños cuya presentación trae aparejada una serie de perturbaciones en la capacidad de jugar. Para que un niño pueda ‘entrar’ en un juego, seguramente hacen falta varias condiciones. Una de ellas es que su memoria vital, biológica, neuronal, funcione.

Pero la memoria de la que hablamos en psicoanálisis, si bien supone el funcionamiento del sistema nervioso central, -que no está deslindado de los efectos del lenguaje y de la palabra en el cuerpo- no se reduce a un mecanismo de almacenamiento y recuperación de información o de ‘conocimientos’.

Podemos en principio afirmar que se trata, para la perspectiva psicoanalítica, de una memoria cuyo medio y como su elemento característico, es el símbolo, en el sentido que esta noción ha adquirido a partir de los trabajos que desde comienzos del siglo pasado desarrollaron las ciencias sociales, ciertas filosofías y la obra de Freud y de Lacan. Las “formas simbólicas” (E. Cassirer), la “eficacia simbólica” (C. Levi-Strauss; P. Bourdieu), las “teorías del simbolismo” (F. de Saussure; T. Todorov) y las concepciones de la interpretación, aun más antiguas que estas teorías, desde el *Perí hermeneías* de Aristóteles hasta los trabajos de los lingüistas contemporáneos.

Pero fundamentalmente la significación y el valor que este concepto, el símbolo, toma a partir de la obra de Freud y de Lacan, significación y valor que entrañan una tensión y un diálogo fecundo con esa tradición. De este modo, es posible concebir a la memoria psicoanalítica, ya no como una mera acumulación o registro de información, a la manera de una computadora, o como la transcripción punto por punto de los datos tomados de la experiencia sensible y registrados como representaciones, y la evocación lograda o fallida de cierta parte de esa información, aplanada en la dimensión de la conciencia, sino como un proceso de elaboración en el que intervienen a la vez elementos de la sensibilidad -lo real orgánico-, la dimensión corporal en su relación compleja con el entorno y su historia particular, la dimensión del deseo inconciente, la posición de sujeto en su historia, la significación retroactiva, la repetición, en el orden simbólico, de un significante anudado a un objeto.

En este sentido, decir que *el neurótico sufre de reminiscencias* no significa sino afirmar que sufre de unos recuerdos que se ignoran como tales, y que retornan bajo el modo de síntomas o sueños de angustia, y de todo tipo de formaciones psíquicas displacenteras que interceptan el curso de su vida anímica generando ese particular malestar que dan el tono a la vida de los neuróticos y que Freud llamó ‘*miseria neurótica*’. Recuerdos que aparecen en ocasiones como olvidos o amnesias parciales, fragmentos faltantes, como lagunas en el relato de una historia, agujeros en la memoria de una secuencia histórico - vivencial, como falsos recuerdos o ilusiones mnémicas, agujereando la trama del relato y perturbando la sucesión coherente de los acontecimientos narrados, en puntos que a la luz de las asociaciones se revelan cruciales. Retomando la diferencia fundamental entre la concepción de la memoria para la medicina y para el psicoanálisis, ésta radica, dicho de otra manera, en el hecho de que para éste último, importan más bien los fenómenos en los que la memoria es interrumpida, cancelada o insensatamente fijada a ciertas representaciones, en la medida que estos fenómenos entrañan un valor simbólico que le otorga un sentido y una significación específicos a los síntomas, los actos fallidos, los olvidos y demás formas de irrupción del inconciente -o del sujeto del inconciente.

Para las ciencias neurocognitivas, se trata siempre de examinar empíricamente el mecanismo de acumulación de información y las mediciones de frecuencias de olvidos y recuperaciones de recuerdos. Memoria inconciente que no se opone ni se excluye necesariamente con la memoria que llamamos neuronal, ya que ésta no es sino un aspecto parcial del fenómeno de la memoria humana y se complementa con aquélla. Dicho de otro modo, sin la memoria biológica, sin el funcionamiento cerebral no habría memoria alguna, pero solo con el crecimiento y la maduración del cerebro, -si esto fuera pensable o posible- faltaría aun el desarrollo del sistema nervioso central y periférico, es decir, las modificaciones que hacen posible la plasticidad neuronal, que nos permite salir de las vetustas y positivistas concepciones estáticas del sistema nervioso, y concebir al cuerpo afectado por la palabra -ya que el desarrollo como tal, entraña la dimensión del Otro , es decir del lenguaje y los efectos de la palabra en el cuerpo-.

La memoria inconciente es entonces el modo como la memoria ‘neuronal’ -si cabe distinguir ya algo como tal-, está situada en la historia, la historia de su sujeto, atravesada por el lenguaje, afectada por el discurso del Otro, marcada inexorablemente por la falta.

El concepto de desarrollo abarca, desde nuestra perspectiva, no solo al de maduración y crecimiento, en sus relaciones complejas con el conjunto de los sistemas en que se organiza el ser humano sino que incluimos también al Otro y a los llamados aspectos o

funciones psíquicas superiores o psicológicas.

Las funciones psíquicas superiores que a su vez están organizadas como sistemas (el sistema motor, del lenguaje, perceptivo, la atención, la memoria, la inteligencia, el cognitivo y de los aprendizajes, etc.), nos dan cuenta en la clínica, de la articulación que se produce entre lo psíquico y lo biológico, en su relación con el medio. (Otro Primordial y otros significativos semejantes para el psicoanálisis) En este sentido, Norma Bruner (2012) propone que: *“El desarrollo es la carretera singular que en tanto real, simbólica e imaginaria se construye y configura desde el significativo y sus leyes, donde transcurren y tienen lugar las transformaciones primordiales necesarias para el sujeto al intentar realizar los viajes y virajes del deseo, sus trayectos e instrumentos, desde el nacimiento hasta la muerte”* (p 32)[xix]

Y a modo de cierre - provisorio - Memoria - Historia - Juego e Infancia *La memoria inconciente es entonces el modo como la memoria ‘neuronal’ -si cabe distinguir ya algo como tal-, al estar situada en la historia, la historia de su sujeto, es atravesada por el lenguaje, afectada por el discurso del Otro, marcada inexorablemente por la falta.* La infancia y sus modos de transitarse es decisiva para que ello ocurra. Norma Bruner plantea que es en el juego donde los niños se apropian y escriben las marcas que luego podrán ser leídas, analizadas y cuestionadas. Es jugando donde un niño introduce los significantes primordiales a “su historia”, y por lo tanto, si no hay juego no hay historia ni infancia. Para esta autora, si no hay juego lo infantil se tornará imposible, no habrá un sujeto lector de las marcas que lo constituyeron: será un sujeto sin historia, sin un pasado infantil, sin marcas simbólicas de las que amarrarse.

En la intervención psicoanalítica temprana e interdisciplinaria con niños con problemas en el desarrollo que ella propone, se tratará de poner a trabajar o contribuir a que se despliegue la función del significativo y sus leyes. Se trabaja con aquellos significantes primordiales que encuentran dificultades para poder hacer su juego y realizar su operatoria de manera encarnada y no anónima. Asimismo, plantea esta autora que *“si la intervención clínica es eficaz comienzan a transportarse al juego significantes a ser orientados e incorporados, significantes que buscan significar y ponerle nombre a lo imposible. Lo monstruoso, lo horroroso, lo excepcional al entrar en la dialéctica significativa y hacer su juego, puede pasar a ser afirmado simbólicamente para tener la chance de ser reprimido, negado y perdido. Afirmación primordial y simbólica del sujeto en el juego y, al mismo tiempo, donde se juega su propia pérdida como objeto de goce (a) en el otro”*. (Bruner, 2008, P. 33)

El juego le permite al niño hacer entrar el significativo en su historia encarnando la estructura del lenguaje y articulando su desarrollo. En este sentido, el juego encarna la estructura, la anuda y articula con el desarrollo y lo real orgánico.

Nuestras investigaciones continúan y esperamos poder en próximos trabajos ir comunicando nuestros recorridos.

REFERENCIAS Y NOTAS

[i] PROIMPSI (2013 - 2015) Directora Norma Bruner. “Contribución del juego en la infancia para la formación psíquica de la memoria desde una perspectiva psicoanalítica”. UBA

[ii] Bruner, N, Tesis de Maestría en Psicoanálisis. Facultad de Psicología. UBA (2005-2007) disponible en biblioteca.

[iii] Bruner, N (2011). “Contribución del juego en la constitución subjetiva y en la formación psíquica de la memoria para la clínica de los problemas en el desarrollo”. Publicación en Actas y Memorias. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de Investigación y Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. 22 al 25 de Noviembre. 2011 Trabajo presentado en colaboración Buenos Aires, Argentina.

[iv] Bruner, N (2008) *Duelos en Juego*. Letra Viva. Buenos Aires (2013)

[v] Freud, S, (1905) 1908 *El creador literario y el fantaseo*. Anorrortu. Buenos Aires (1984) Vol. IX

[vi] Klein, M, (1926) *Principios psicológicos del análisis infantil*. O C. Buenos Aires.(1983)

[vii] Klein, M. (1929). *Relato del psicoanálisis de un niño*. O C. Amorrortu. Buenos Aires (1983)

[viii] Bruner, N. (2008) *Duelos en Juego*. Letra Viva. Buenos Aires (2013)

[ix] Bruner, N (2008) Ídem Anterior

[x] Gainza Paila M y Lares M, J. (2011) *Conversaciones con Jorge Fukelman*. Psicoanálisis: Juego e Infancia. Editorial Lumen. 2011

[xi] Gamsie, S, (1992), “Jugadora de Niños”. En revista *Psicoanálisis y el Hospital N° 2*, Ediciones del Seminario, Buenos Aires,

[xii] Marrone, C, (2005) *El juego, una deuda del psicoanálisis*. Editorial Lazos, Buenos Aires.

[xiii] Flesler, A, (2007) *El niño en análisis y el lugar de los padres*. Editorial Paidós, Buenos Aires.

[xiv] Diccionario Real Academia Española (2001) XXII Edición. <http://www.rae.es>

[xv] Stasiejko, H. (2000) “El estudio de la memoria”. En TOPF, J, (comp.) *Cuadernos de Psicología General*. Eudeba

[xvi] Stasiejko, H. (2000) ídem anterior

[xvii] Gomila, M. (2010) “Memoria del Inconciente. El Rey está desnudo”: en Revista para el psicoanálisis por venir, Año 2- N° 3- Julio del 2010. Buenos Aires.

[xviii] Ansermet, F y Magistretti, P (2007). *A cada cual su cerebro*. Editorial Katz. Buenos Aires. 2007.

[xix] Bruner, N (2012) *El Juego en los Limites*. Eudeba. Buenos Aires. (2013)

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Ansermet, F. y Magistretti, P.: *A cada cual su cerebro. Plasticidad neuronal e inconsciente*. Editorial Katz. Buenos Aires. 2007

Beisim, M.: “Juegos de Transferencia”. *Redes de la letra* N° 7. Edic. Legere. Argentina. 1997.

Bruner, N.: (2008) *DUELOS EN JUEGO - La función del juego y del trabajo del duelo en la clínica con bebés y niños con problemas en el desarrollo*. Editorial Letra Viva. (3era edic 2013) Buenos Aires.

Bruner, N, (coord.) (2012) *El JUEGO EN LOS LIMITES*. (1era reimp 2013). Editorial Eudeba. Buenos Aires

Bruner, N. (2005-2007) Tesis de Maestría en Psicoanálisis: *La función del juego y su relación con el trabajo del duelo en la clínica psicoanalítica con niños con problemas en el desarrollo*. Facultad de Psicología. UBA. Disponible en Biblioteca.

- Bruner, N.: y colabs (2011) "Contribución de la función del juego al proceso de las identificaciones primordiales en el autismo y las psicosis en la infancia." Publicación en Actas y Memorias III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de Investigación y Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. 22 al 25 de Noviembre. 2011 Trabajo leído y presentado Buenos Aires, Argentina.
- Bruner, N. y Colabs (2011) "Contribución del juego en la constitución subjetiva y en la formación psíquica de la memoria para la clínica de los problemas en el desarrollo". Publicación en Actas y Memorias. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de Investigación y Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. 22 al 25 de Noviembre. 2011 En colaboración Buenos Aires, Argentina.
- Cabeza, R.E.: (1987) "Memoria", en Revista Temas de Psicología Cognitiva, Editorial Tekné, UBA, 1987.
- Cordero, N.L. (2014) Cuando la realidad palpitaba. La concepción dinámica del ser en la filosofía griega. Editorial Biblos, Bs. As. 2014.
- Coriat, L.: "Aspectos Estructurales e Instrumentales del Desarrollo". Cuadernillos del desarrollo infantil. N° 1 y N° 2 Edic. FEPI. 1983.
- Coriat, E. (1996) El psicoanálisis en la clínica de bebés y niños pequeños. Edic. de La Campana. 1996.
- Cottet, S.: 12 estudios freudianos. UNSAM. Bs. As. 2013.
- Damasio, A.R.: El error de Descartes. Editorial Crítica. Barcelona. 2004.
- Diccionario Real Academia Española. XXII Edición. 2001 <http://www.rae.es>
- Flesler, A.: (2007) El Niño en análisis y el lugar de los padres. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2007
- Foster, O.: "Autismo en neurología infantil", en Jerusalinsky A. y Colab. "Psicoanálisis en los problemas del desarrollo infantil". Nueva Visión. 1988.
- Freud, S.: Obras Completas. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1989
- Gainza Paila, M. y Lares Miguel, J.: (2011) Conversaciones con Jorge Fukelman. Psicoanálisis: Juego e Infancia. Editorial Lumen. 2011
- Gamsie, S. (1992) "Jugadora de niños." Revista Psicoanálisis y el Hospital. Buenos Aires 1992.
- Gomila, M.: Memoria del Inconsciente. El Rey esta desnudo: Revista del psicoanálisis por venir 3. Buenos Aires .2010
- Jerusalinsky, A. y Colabs.: Psicoanálisis en los problemas del desarrollo infantil. Nueva Visión. Argentina. 1988.
- Jerusalinsky, A: (1989) Psicoanálisis del autismo. Nueva Visión. Argentina. (2011)
- Kandel, E.: (2007) En busca de la memoria Katz editores. Buenos Aires (2007)
- Klein, M.: Obras completas. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
- Lacan, J.: Obras Completas. Editorial Paidós
- Lledo, E.: La memoria del Logos. Estudios sobre el diálogo platónico. Editorial Taurus. Madrid, 1984.
- Manes, F.: Usar el cerebro. Editorial Planeta. Buenos Aires. 2014.
- Marrone, C. (2005) El juego, una deuda del psicoanálisis. Editorial Lazos. Buenos Aires (2005)
- Massotti, A.L. (2013) Los genes de la memoria y la memoria de los genes. Letra Viva. Buenos Aires. 2013.
- Miller, J.: Estructura - Desarrollo e Historia. Gebo. Colombia.1999.
- Mises, R.: Las patologías límites en la infancia. Alas. España. 1992.
- Nietzsche, F.: La genealogía de la moral. Alianza Editorial. Madrid. 1983.
- Platon: Menón, en Diálogos, T. II, Biblioteca Clásica Gredos. Editorial Gredos. Madrid. 1992.
- PROIMPSI: (2013 - 2015) UBA "Contribución del juego en la infancia para la formación psíquica de la memoria desde una perspectiva psicoanalítica." Directora Prof. Magter Norma Bruner.
- Quian Quiroga, R.: Borges y la memoria. Editorial Sudamericana Buenos Aires. 2011
- Stasiejko, H.: El estudio de la memoria. En TOPF, J, (comp.) Cuadernos de Psicología General. Eudeba. 2000
- Stchigel, D.O.: (2014) Lacan y la cibernética. Una crítica psicoanalítica del cognitivismo. Editorial Letra Viva. Buenos Aires. 2014.
- Topf, J. (comp.): Cuadernos de Psicología General. Eudeba. Buenos Aires. 2000
- Tustin, F.: Autismo y psicosis infantil. Paidós. Argentina.1984.
- Winnicott, D.: Realidad y Juego, Gedisa, Buenos Aires, 1982.
- Yankelevich, H. (2010) Ensayos sobre Autismo y Psicosis. 2010. Letra Viva. Buenos Aires.